

Cómo se beneficia el mundo de la riqueza de África

Mark Curtis y Tim Jones

■ África es rica: en yacimientos minerales, trabajadores cualificados, nuevas empresas y biodiversidad. Sus habitantes deberían prosperar, sus economías despegar. Sin embargo, muchas personas que viven en cualquiera de los 47 países africanos siguen atrapadas en la pobreza, mientras que gran parte de la riqueza del continente se transfiere al exterior.

La investigación llevada a cabo para este informe ha cuantificado el movimiento de recursos financieros que entran y salen de África y algunos costes determinantes impuestos a África por el resto del mundo. El resultado es que los países africanos son colectivamente acreedores netos del resto del mundo por importe de 41.300 millones de dólares en

“Es mayor la riqueza que sale del continente más empobrecido del mundo que la que entra”

2015 ^{1/}. De este modo, es mayor la riqueza que sale del continente más empobrecido del mundo que la que entra. En 2015, los países africanos recibieron 161.600 millones de dólares, principalmente en forma de préstamos, remesas de particulares y ayudas a fondo perdido. Por otro lado, de África salieron 203.000 millones, bien directamente –sobre todo en for-

ma de beneficios repatriados de grandes empresas y de salida ilegal de dinero–, bien a través de los costes impuestos por el resto del mundo a cuenta del cambio climático.

● Los países africanos reciben alrededor de 19.000 millones de ayuda a fondo perdido, pero más del triple de esta cifra (68.000 millones) sale del continente a través de la fuga de capitales, sobre todo por el hecho de que las empresas multinacionales alteran deliberadamente el valor de sus importaciones o exportaciones para ahorrar impuestos ^{2/}.

^{1/} El informe se basa en cifras de 2015 en la medida de lo posible. Sin embargo, algunas son promedios de varios años anteriores cuando creemos que dichos promedios son más precisos que las cifras anuales.

^{2/} La práctica denominada *manipulación de facturas comerciales* (o también

manipulación de precios comerciales) permite transferir dinero de forma ilegal al extranjero mediante la alteración deliberada del valor de una transacción comercial en una factura declarada a la aduana. *Trademisinvoicing*, <http://www.gfintegrity.org/issue/trade-misinvoicing/>

1. EL DESORDEN GLOBAL

- Mientras que los africanos reciben 31.000 millones de remesas de particulares del extranjero, las empresas multinacionales que operan en el continente repatrián cada año una cantidad similar (32.000 millones) de beneficios a su país de origen.
- Los gobiernos africanos recibieron 32.800 millones de préstamos en 2015, pero pagaron 18.000 millones en concepto de intereses de la deuda y de devolución del principal, al tiempo que el nivel de endeudamiento global aumenta rápidamente.
- Se calcula que cada año se roban 29.000 millones a África en forma de talas, pesca y comercio ilegales de animales salvajes.

Existen otras vías por las que el resto del mundo extrae recursos de África, pero con respecto a las cuales no hay cifras disponibles; por ejemplo, las políticas comerciales hacen que a menudo se exporten productos agrícolas no procesados de los países africanos y se refinen en el extranjero, con lo que la mayor parte de su valor se realiza fuera de África.

Las cifras demuestran que el resto del mundo se beneficia de la riqueza del continente en mayor medida que la mayoría de las y los ciudadanos africanos. Sin embargo, los gobiernos de los países ricos dicen a su gente que sus programas de ayuda benefician a África, lo cual es impropio y engañoso. Nuestras cifras abarcan tanto el movimiento de recursos financieros como dos categorías de costes impuestos a los países africanos por el resto del mundo.

Los informes de 2017 y 2014*

Este *Honest Accounts* actualizado sigue a la primera edición publicada en 2014 y que calculaba por primera vez el movimiento de todos los principales recursos financieros que entran y salen de África, partiendo principalmente de cifras de 2012. Entonces resultó que aquel año ingresaron en el continente 134.000 millones de dólares, principalmente en forma de préstamos, inversiones extranjeras y ayudas. Por otro lado salieron unos 192.000 millones, sobre todo en forma de beneficios obtenidos por empresas extranjeras, evasión fiscal y costes de adaptación al cambio climático. De modo que resultó que África experimentaba un déficit neto de 58.000 millones de dólares en un año **3/**.

*En este informe, con *África* nos referimos a los 48 países que el Banco Mundial clasifica en la categoría de *África subsahariana*. Hemos optado por no emplear el término *África subsahariana* debido a los numerosos problemas que acarrea el mismo. Sin embargo, reconocemos que *África* también es problemático, dado

que este informe no incluye al norte de África.

3/ Health Poverty Action y al., *Honest Accounts: The True Story of Africa's Billion Dollar Losses*, 2014, <https://www.health-poverty-action.org/wp-content/uploads/downloads/2014/08/HonestAccounts-report-web-FINAL.pdf>

CÓMO SE BENEFICIA EL MUNDO DE LA RIQUEZA DE ÁFRICA

La cifra resultante en el presente informe es un poco más baja, en gran parte debido al descenso de los precios internacionales de las materias primas –que representan los principales productos de exportación de los países africanos– desde mediados de 2014. Esto ha comportado una reducción de las reservas internacionales en manos de los Estados y de los beneficios de las multinacionales sacados del continente (que siguen siendo significativos). Además, actualmente hay más préstamos a los Estados africanos, otra entrada, aunque esto, por supuesto, supone el coste de futuros pagos de deudas y posibles crisis de endeudamiento (Ghana y Mozambique son países que ya han vuelto a una situación de crisis de endeudamiento).

Resumen de las cifras (en miles de millones de dólares)

ENTRADAS	Última cifra anual disponible	SALIDAS	Última cifra anual disponible
Subvenciones privadas netas	11,8	Pagos de deuda de los Estados	18,0
Disminución de reservas internacionales	20,7	Pagos de deuda del sector privado	9,8
Préstamos a los Estados	32,8	Aumento de reservas internacionales	0
Préstamos al sector privado (IED y no IED)	20,6	Beneficios de empresas multinacionales	32,4
Valor neto cartera	7,2	Salidas financieras ilícitas	67,6
Valor neto IED	15,8	Remesas al extranjero	3,8
Remesas del extranjero	31,2	“Fuga de cerebros”	6,0
Ayuda oficial de la OCDE	19,1	Talas ilegales	17,0
Ayuda oficial de países de fuera de la OCDE	0,6	Pesca ilegal	1,7
Intereses de deuda cobrados	1,8	Comercio ilegal de animales salvajes y caza furtiva	10,0
Total	161,6	Coste de adaptación al cambio climático	10,6
		Coste de mitigación al cambio climático	26,0
		Total	202,9

Déficit neto anual: 41.300 millones de dólares

Nota: ver apéndice en http://www.globaljustice.org.uk/sites/default/files/files/resources/honest_accou-nts_2017_web_final.pdf

En primer lugar está el coste para los países africanos de la adaptación al cambio climático –un proceso cuyos causantes son sobre todo los países industrializados más ricos, no África–, que asciende

1. EL DESORDEN GLOBAL

a 10.600 millones de dólares al año. Después está el coste para África de la mitigación del cambio climático –para reorientar a las economías africanas hacia métodos bajos en carbono–, de nuevo a causa de la necesidad de hacer frente al cambio climático: el coste anual de este apartado es incluso más elevado, de 26.000 millones. Estos costes se incluyen porque comportan un gasto –una pérdida de recursos– por parte de África por procesos de los que en gran parte no ha sido responsable 4/.

Es hora de repensarlo

Quienes pretenden ayudar a África deberían repensar su función. Su prioridad debería ser: *ante todo no perjudicar*. Pero actualmente se están causando muchos perjuicios. En particular, se sigue robando miles de millones a la ciudadanía africana debido a la falta de medidas a escala global para poner coto a la evasión fiscal. El gobierno británico es especialmente responsable al respecto, pues se halla a la cabeza de una gigantesca red de paraísos fiscales (tal vez deberían llamarse más exactamente jurisdicciones secretas) en el extranjero, que facilitan ese robo; esto puede convertirse en un problema mayor tras el *brexit*. Otros países ricos también son incapaces de impedir las prácticas de evasión fiscal de sus empresas multinacionales 5/.

La segunda prioridad de quienes quieran ayudar desde fuera debería consistir en reconfigurar la ayuda como una *reparación* por la extracción continua de riqueza y otros perjuicios que se están causando. La cuantía debe ser equivalente al daño causado, no cualquier cifra arbitraria fijada por los gobiernos al amparo de su *generosidad*. Aparte de ello, la redistribución de la riqueza es importante para cualquier sociedad para hacer frente a las injusticias y asegurar que toda persona pueda vivir una vida digna. Un problema que plantea la *ayuda* es que otorga a los países occidentales un papel de benefactores benevolentes que entregan parte de su riqueza a los países pobres. Claro que lo cierto es todo lo contrario: como ha escrito Jason Hickel, de la London School of Economics,

4/ También conviene señalar que no es posible determinar estrictamente qué es una “entrada” y qué una “salida”. Puede que muchas “entradas” contabilizadas aquí no sean entradas de recursos reales. Por ejemplo, buena parte de la ayuda no “entra” en un país, sino que se ingresa en las cuentas de empresas o de consultores del país que la concede (aunque no sea una ayuda condicionada). Asimismo, una parte importante de la inversión extranjera en países africanos puede no suponer una entrada de dinero como tal; por ejemplo, una empresa minera puede *invertir* 100 millones, pero destinar 75

millones de esa cantidad a proveedores externos de bienes de equipo, beneficiando así a países no africanos. Claro que esta inversión, pese a todo, puede seguir beneficiando a un país (pero también puede perjudicarlo, pues buena parte de la inversión extranjera puede menoscabar el medio ambiente o lesionar los derechos humanos, por ejemplo), pero no se trata de una entrada en el mismo como tal.

5/ Véase en particular *Narrative Report on the United Kingdom*, <http://www.financial-secrecyindex.com/PDF/UnitedKingdom.pdf>

CÓMO SE BENEFICIA EL MUNDO DE LA RIQUEZA DE ÁFRICA

la ayuda –si es que este término significa algo– no existe, dados los flujos actuales de recursos **6/**.

La extracción de riqueza del mundo pobre al mundo rico es continuación de tendencias históricas. En su libro *Capitalism and Colonial Production*, Hamza Alavi calcula que el flujo de recursos de India a Gran Bretaña entre 1793 y 1803 fue de alrededor de 2 millones de libras esterlinas al año, equivalentes a muchos miles de millones actuales **7/**. El teólogo académico británico Robert Beckford ha hecho un cálculo aproximado y ha concluido que Gran Bretaña extrajo la friolera de 7,5 billones de riqueza de los países africanos por la vía del tráfico de esclavos **8/**.

África es rica

África no es pobre. Pese a que muchas personas viven en la pobreza en los países africanos, el continente cuenta con una riqueza apreciable. Un problema crucial es que el resto del mundo, y en particular los países occidentales, extrae mucho más de lo que retorna. Al mismo tiempo, impulsan modelos económicos que favorecen la pobreza y la desigualdad, a menudo en alianza con las élites africanas. África genera una enorme riqueza y, en cierto modo, está en auge. Por ejemplo, las 500 empresas africanas más grandes alcanzaron en 2014 un volumen de negocio conjunto de 698.000 millones de dólares **9/**. En 2015, los países africanos exportaron al resto del mundo minerales y petróleo por importe de 232.000 millones **10/**. El valor de las reservas minerales en el subsuelo es, por supuesto, incluso mayor; se calcula que la riqueza mineral potencial de Sudáfrica asciende a unos 2,5 billones **11/** y el valor de las reservas minerales sin explotar de la República Democrática del Congo se cifra en nada menos que 24 billones **12/**.

Son cantidades enormes, pero existen varias razones que explican por qué la mayoría de quienes viven en África no se beneficia de ellas y por qué la modalidad actual de extracción de minerales conduce en realidad a su empobrecimiento. Se trata de las siguientes:

6/ Jason Hickel, *Aid in Reverse: How Poor Countries Develop Rich Countries*, 18/12/2013, http://www.newleftproject.org/index.php/site/article_comments/aid_in_reverse_how_poor_countries_develop_rich_countries

7/ Citado en George Monbiot, *Outsourcing Unrest*, 17/06/2009, <http://www.monbiot.com/2009/06/17/outsourcing-unrest/>

8/ Documental de la BBC, *The Empire Pays Back*.

9/ *Top 500 companies: How to thrive in 2016*, 24/03/2016, <http://www.theafricareport.com/North-Africa/top-500companies-how-to-thrive-in-2016.html>

10/ Calculado a partir del cuadro 2.1A, p.26, *UNCTAD Handbook of Statistics 2016*, http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/tdstat41_en.pdf

11/ *South Africa's Minerals Worth Trillions of US Dollars* – Committee Told, 11/06/2015, http://www.parliament.gov.za/live/content.php?Item_ID=7656

12/ *UNEP Study Confirms DR Congo's Potential as Environmental Power house but Warns of Critical Threats*, 10/10/2011, <http://www.unep.org/news-centre/Default.aspx?DocumentID=2656&ArticleID=8890>

1. EL DESORDEN GLOBAL

Las empresas extranjeras se apoderan de la mayor parte de los beneficios generados por la riqueza natural de África

Cuando las empresas multinacionales exportan mercancías –por ejemplo, minerales– de los países africanos, estos últimos no sacan más que un provecho marginal, ya que perciben muy pocos impuestos de dichas empresas. En sectores clave como la minería, el petróleo y el gas natural, las empresas suelen pagar impuestos muy bajos y/o reciben incentivos fiscales que los reducen todavía más. De todos modos, estas empresas pueden evitar fácilmente el pago de impuestos gracias a sus estrategias tributarias a través de los paraísos fiscales. Muchas políticas fiscales africanas son el resultado de la insistencia durante mucho tiempo de los gobiernos occidentales en que África rebajara los impuestos para atraer inversiones.

En parte, el dinero abandona África porque los recursos naturales del continente están en manos de empresas privadas extranjeras que los explotan. Los Estados africanos solo participan en una minoría de inversiones extranjeras y, en los casos en que lo hacen, su participación suele ser baja, normalmente entre un 5 y un 20% **13/**. Un informe reciente para *War on Want* revela que 101 empresas inscritas en la Bolsa de Londres controlan recursos identificados por valor de 1,05 billones de dólares en África en tan solo cinco productos: petróleo, oro, diamantes, carbón y platino. Estas 101 empresas poseen explotaciones mineras en 37 países africanos y son principalmente británicas, pues 59 de ellas están constituidas en el Reino Unido. Sin embargo, unas 25 de las 101 empresas inscritas en la Bolsa de Londres están constituidas en paraísos fiscales, principalmente las Islas Vírgenes Británicas, Guernsey y Jersey **14/**.

Empresas que roban dinero

Los 68.000 millones de dólares robados a África mediante operaciones financieras ilegales representan alrededor del 6,1% del PIB de todo el continente. Las empresas multinacionales detraen 48.200 millones a través de la “manipulación de facturas comerciales” **15/**, según cifras calculadas por Global Financial Integrity **16/**. En estudios anteriores de la Comisión de Naciones Unidas para África se obtuvieron cifras similares; a saber, que las empresas multinacionales robaron alrededor de 40.000 millones

13/ War on Want, *The New Colonialism: Britain's Scramble for Africa's Energy and Mineral Resources*, julio de 2016, <http://curtisresearch.org/publications/the-new-colonialismbritains-scramble-for-africas-energy-and-mineral-resources>

14/ Ibid.

15/ Esta práctica de manipulación de las facturas para transferir dinero ilegalmente al extranjero supone declarar un valor

de una transacción comercial que no es el verdadero en las facturas declaradas a la aduana. *Trademisinvoicing*, <http://www.gfintegrity.org/issue/trade-misinvoicing/>

16/ Global Financial Integrity, *Illicit Financial Flows from Developing Countries: 2004-2013, 2015*, pp.12, 37 http://www.gfintegrity.org/wp-content/uploads/2015/12/IFF-Update_2015-Final-1.pdf

CÓMO SE BENEFICIA EL MUNDO DE LA RIQUEZA DE ÁFRICA

al año a los países africanos mediante la manipulación de facturas entre los años 2000 y 2010 **17/**.

Otro problema importante es el hecho de que las empresas adquieren concesiones a precios de saldo, a menudo gracias a la corrupción y la conexión con paraísos fiscales. En 2013, el Panel de Progreso y Testigo Global de África examinó cinco operaciones de compraventa de derechos de explotación minera en la República Democrática del Congo en las que participaron sendas empresas registradas en las Islas Vírgenes Británicas. Resultó que las empresas pagaron al menos 1.360 millones por debajo del valor de mercado, el equivalente a casi el doble de lo que gasta la RDC cada año en sanidad y educación **18/**.

Por citar un ejemplo, las cifras del Banco de Reserva de Sudáfrica muestran que en 2016 las empresas extranjeras sacaron más beneficios del país que lo que habían reinvertido y que los beneficios que trajeron al país las empresas locales. Tan solo en el primer trimestre de 2016, la salida neta pagada a los propietarios de capital extranjero ascendió a 174.000 millones de rands (11.900 millones de dólares estadounidenses). Debido a la caída de los precios de las materias primas, las compañías mineras multinacionales, como Lonmin, Anglo American y Glencore, vieron cómo disminuía el valor de sus acciones y tuvieron muchas dificultades para satisfacer a sus accionistas extranjeros; ante esto, lo que hicieron fue exportar los beneficios generados más rápidamente que los beneficios generados en el extranjero que las empresas sudafricanas pagaron a los accionistas locales. La liberalización del control de capitales implica que el Estado sudafricano apenas pueda hacer algo por detener este flujo de salida **19/**.

Quienes controlan los paraísos fiscales facilitan el robo de la riqueza de África

El robo efectivo de la riqueza de la gente de África se produce mediante un proceso que permite que una exigua minoría de africanos se enriquezca permitiendo que el dinero fluya fuera del continente. Así, de acuerdo con un informe reciente sobre la riqueza africana, ahora hay unos 165.000 individuos ricos que viven en África cuya fortuna suma conjuntamente 860.000 millones de dólares **20/**. En 2016 había 24 milmillonarios con una

17/ Africa Progress Panel, *Illicit Financial Flows*, 2015, p.33, http://www.uneca.org/sites/default/files/PublicationFiles/illlicit_financial_flows_why_africa_needs.pdf

18/ Caroline Kende-Robb, *Africans rich in resources – but tax havens are keeping its people poor*, 17/05/2016, <https://www.weforum.org/agenda/2016/05/africa-is-rich-in-resources-but-tax-havens-are-keeping-its-people-poor/>

19/ Patrick Bond, *That Whooshing Sound*

is Corporate Profits Leaving South Africa, 22/06/2016, <http://en.economywatch.com/features/That-Whooshing-Sound-is-Corporate-ProfitsLeaving-South-Africa0622.html>

20/ *Africa Wealth Report 2016 - Research and Markets*, 15/03/2016, <http://www.businesswire.com/news/home/20160315005977/en/Africa-Wealth-Report-2016--Research-Markets>

1. EL DESORDEN GLOBAL

fortuna conjunta de 80.000 millones **21/**. ¿Dónde suelen guardar estas personas su dinero? En los países extranjeros conocidos por sus bajos impuestos y su secretismo bancario, como las islas del Canal, Suiza y el Reino Unido **22/**.

Gabriel Zucman, profesor de la London School of Economics, calculó en 2014 que los africanos ricos mantenían fuera del continente (es decir, en paraísos fiscales) depósitos bancarios por importe de 500.000 millones, que representan el 30% de la riqueza financiera de toda África. El hecho de que esa fortuna escape al fisco implica que las élites africanas han robado 15.000 millones a sus propios países, de acuerdo con los cálculos conservadores de Zucman **23/**.

La pobreza de África es mucho mayor que lo que suele decir el Banco Mundial

La pobreza de la gente común está subestimada y va en aumento. Las cifras más citadas son las del Banco Mundial, que declara que el número de personas “extremadamente pobres” en África ha aumentado a 388 millones, mientras que en 1990 ascendía a 284 millones (aunque el porcentaje ha descendido, del 56% al 43%) **24/**. Sin embargo, el Banco Mundial define a los “extremadamente pobres” como aquellos que viven con 1,90 dólares o menos al día **25/**. Esto es engañoso, pues alguien

que vive con 2 dólares al día sigue siendo sin duda extremadamente pobre. Mientras que estos umbrales de pobreza son problemáticos y esencialmente arbitrarios, si se aplican umbrales más elevados, la magnitud de la pobreza es mucho mayor:

“La pobreza de la gente común está subestimada y va en aumento”

21/ *Africa's 50 Richest*, <http://www.forbes.com/africabillionaires/list/>

22/ *Africa Wealth Report 2016- Research and Markets*, 15/03/2016, <http://www.businesswire.com/news/home/20160315005977/en/Africa-Wealth-Report-2016--Research-Markets>

23/ Gabriel Zucman, *Taxing across Borders: Tracking Personal Wealth and Corporate Profits*, *Journal of Economic Perspectives*, 2014, p.140, <http://gabriel-zucman.eu/files/Zucman2014JEP.pdf>. Según cálculos de Global Financial Integrity, residentes en África mantenían depósitos en centros financieros opacos por importe de 263.000 millones de libras en 2011. *Global Financial Integrity, Financial Flows and Tax Havens*, 2015, p.63, <http://www.gfintegrity.org/wpcon->

tent/uploads/2016/12/Financial_Flows-final.pdf

24/ Banco Mundial, *Ending Extreme Poverty and Sharing Prosperity: Progress and Policies*, Policy Research Note, 2015, p.6, <http://pubdocs.worldbank.org/en/109701443800596288/PRN03Oct2015TwinGoals.pdf>

25/ De hecho, el Banco Mundial admite en voz baja que “también es importante señalar que unas condiciones de vida situadas bastante por encima del umbral de pobreza internacional todavía pueden caracterizarse por la pobreza y la penuria” y que “sería un error pensar que una persona que vive con un poco más de 1,90 dólares internacionales no es pobre”. *World Poverty*, <https://ourworldindata.org/world-poverty/>

CÓMO SE BENEFICIA EL MUNDO DE LA RIQUEZA DE ÁFRICA

● El Banco Mundial informa que el 67% de la población africana vive con 3,10 dólares al día o menos: unos 670 millones de personas.

● El Banco Mundial ha señalado asimismo que el 65% de la población africana vivía con 3,10 dólares o menos al día en 2013: unos 615 millones de personas. En 1999 eran 500 millones de personas. Según estos cálculos, *más de 100 millones* de africanos han caído en la pobreza en lo que llevamos de siglo XXI **26/**.

Otras instancias dan cifras aún más elevadas. El Banco Africano de Desarrollo calculó en 2011 que el 82% de la población africana vivía con menos de 4 dólares al día: *más de 800 millones de personas* **27/**.

El hecho de que la pobreza africana sea tan abrumadora, y que vaya en aumento, demuestra la urgencia de revertir el sistema de extracción de riqueza del continente.

Hay que actuar

La tarea principal consiste en dismantelar el sistema de extracción de riqueza de África. Esto requiere la acción de las organizaciones de la sociedad

“La tarea principal consiste en dismantelar el sistema de extracción de riqueza de África”

civil africana, que deben presionar a favor del cambio en sus países, así como la acción de las organizaciones de la sociedad civil en los países que permiten que tenga lugar esta extracción de riqueza, como el Reino Unido. Las élites mundiales no tienen ningún interés intrínseco en cambiar un sistema que les favorece. Es crucial que las organizacio-

nes de la sociedad civil denuncien el papel de las empresas multinacionales y los Estados del Norte en el empobrecimiento de África y que intensifiquen sus esfuerzos por crear alianzas encaminadas a poner coto a la evasión fiscal y otras transferencias ilegales de recursos al exterior de África.

Queremos destacar nueve políticas necesarias para contribuir a revertir las transferencias de recursos (aunque esta lista no es exhaustiva):

1. Promover una política económica que conduzca efectivamente a un desarrollo equitativo.

La economía africana ha crecido a un ritmo del 5% en los últimos años, pero la pobreza sigue estando muy extendida y va en aumento, lo que de-

26/ El Banco Mundial manifiesta que el porcentaje de personas que viven con menos de 3,10 dólares al día ha descendido del 77% en 1999 al 65% en 2013. Banco Mundial, World Development Indicators database.

27/ Banco Africano de Desarrollo, *The*

Middle of the Pyramid: Dynamics of the Middle Class in Africa, Market Brief, abril de 2011, http://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Publications/The%20Middle%20of%20the%20Pyramid_The%20Middle%20of%20the%20Pyramid.pdf

1. EL DESORDEN GLOBAL

muestra que los modelos de crecimiento económico actuales no benefician, en general, a la gente pobre. Durante décadas, los países occidentales han animado u obligado a los Estados africanos a promover la liberalización del comercio y la inversión y las privatizaciones, como si la apertura de las economías fuera un fin en sí misma. Estas políticas han servido sobre todo para enriquecer a los inversores extranjeros, pero no han solido beneficiar a la población africana. Hay que permitir y ayudar a los gobiernos africanos a impulsar modelos de desarrollo que generen riqueza y la redistribuyan, creen puestos de trabajo para la gente, promuevan el bienestar social, aseguren la fiscalidad progresiva sobre las grandes fortunas y protejan los recursos naturales y los ecosistemas, así como los derechos y las bases de sustento de las comunidades que dependen de ellos. Una política económica que prime a las empresas nacionales sobre los inversores extranjeros tiene más probabilidades de ser más efectiva para el desarrollo. En Asia Oriental, que ha reducido espectacularmente los niveles de pobreza en las últimas décadas, una política crucial ha sido la de la intervención del Estado para impulsar y desarrollar industrias nacionales. Esto supone a menudo el establecimiento de barreras comerciales proteccionistas hasta que dichas industrias sean suficientemente fuertes para competir en los mercados mundiales **28/**.

2. Reconfigurar la ayuda en forma de reparaciones, al menos para compensar la riqueza extraída de África. Hace falta poner en marcha un proceso internacional para especificar hasta qué punto cada país es responsable de la extracción de riqueza de África. Este proceso debe incluir evaluaciones de todos los flujos de recursos contemplados en este análisis, incluidos los costes asociados a la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos. Las organizaciones académicas y de la sociedad civil africana podrían realizar análisis del movimiento de recursos entre sus respectivos países y el resto del mundo. Habría que avanzar hacia un verdadero sistema internacional de ayuda que no esté basado en donaciones voluntarias, sino en reparaciones por los daños causados.

3. Transformar la ayuda en un proceso que beneficie efectivamente a África. Actualmente, buena parte de la *ayuda* de países occidentales, que aquí contabilizamos en el capítulo de entradas, contribuye en realidad a incrementar las salidas de África: las ayudas que impulsan la privatización en sectores clave (como los servicios públicos), el libre comercio o la liberalización de las inversiones privadas pueden abrir simplemente las economías del continente a una mayor explotación por parte de empresas extranjeras. Si la ayuda ha de beneficiar a África, debe desvincularse de los intereses empresariales occidentales y basarse en las prioridades africanas negociadas mediante procesos abiertos dentro de cada país. Para asegurarlo es preciso potenciar el escrutinio nacional e internacional de los programas de cooperación.

28/ Véase, por ejemplo, Ajit Singh, *How did East Asia grow so fast?*, noviembre de 1994, https://mpr.a.ub.uni-muenchen.de/53435/1/Mpra_paper_53435.pdf

CÓMO SE BENEFICIA EL MUNDO DE LA RIQUEZA DE ÁFRICA

4. Prohibir que las multinacionales con filiales en paraísos fiscales operen en África. Los Estados del Norte y del Sur deben dejar de eludir la necesidad de abordar la cuestión de los paraísos fiscales. Ningún país debe tolerar la presencia de empresas que tengan filiales con sede en paraísos fiscales. Además, las bolsas de valores, como la de Londres, no deben permitir que coticen las empresas que no puedan demostrar que sus organizaciones no recurren a los paraísos fiscales y pagan religiosamente sus impuestos en todos los países en que operan.

5. Asegurar préstamos transparentes y responsables. Los préstamos a los Estados pueden ser una fuente de financiación de inversiones útiles, pero demasiado a menudo se conceden de modo irresponsable. Los prestamistas privados tienen interés en actuar de forma irresponsable porque cuando surgen crisis de endeudamiento, el FMI, el Banco Mundial y otras instituciones prestan más dinero, lo que permite pagar los elevados tipos de interés de los prestamistas privados, mientras la deuda sigue creciendo. Hay que legislar para asegurar que todos los préstamos a los Estados sean transparentes cuando se concedan, particularmente en EE UU y el Reino Unido, bajo cuyas leyes se conceden más del 90% de los préstamos internacionales a los Estados **29/**. Y habría que poner en marcha un proceso justo, independiente y transparente de reestructuración de la deuda dentro de Naciones Unidas para exigir a los prestamistas que cancelen las deudas cuando haga falta. Este proceso recibió el apoyo de 136 países en Naciones Unidas en 2015, con la oposición de tan solo seis: EE UU, Reino Unido, Alemania, Japón, Canadá e Israel **30/**.

6. Los gobiernos africanos deben dejar de apostar por el sector extractivo o al menos obligarle a pagar los debidos impuestos. Actualmente se reconoce ampliamente la existencia de la *maldición de los recursos*: la paradoja de que, salvo unas pocas excepciones, los países con una abundante riqueza mineral, de combustibles fósiles y otros recursos naturales no renovables experimentan una peor calidad democrática, un menor crecimiento económico y peores resultados de desarrollo que países con menos recursos naturales. Incluso el Banco Mundial señala que “cuando aumenta la parte de la riqueza nacional basada en las industrias extractivas, los resultados del desarrollo humano son peores” **31/**. Algunos países están empezando a

29/ FMI, *Strengthening the contractual framework to address collective problems in sovereign debt restructuring*, octubre de 2014, <https://www.imf.org/external/np/pp/eng/2014/090214.pdf>

30/ Jubilee Debt Campaign, *UN votes for new debt rules but UK tries to block*, 10/09/2015, <http://jubileedebt.org.uk/>

[press-release/un-votes-for-new-debt-rules-but-uk-tries-to-block](http://www.imf.org/external/press-release/un-votes-for-new-debt-rules-but-uk-tries-to-block)

31/ Kathleen Beagle, *Africa is rising! But are people better off?*, 14/12/2015, http://blogs.worldbank.org/africacan/africa-is-rising-but-are-people-better-off?cid=EXT_WBBlogSocialShare_D_EXT

1. EL DESORDEN GLOBAL

reconocerlo con medidas legislativas **32/**. Los gobiernos africanos deben dejar de dar prioridad a las industrias extractivas y dedicarse a promover otras formas de actividad económica que favorezcan un crecimiento sostenible e inclusivo. Si se mantienen los sectores extractivos, estos deben pagar los debidos impuestos y sufragar el coste de los daños causados.

7. Los gobiernos de fuera de África deben pagar compensaciones para sufragar los costes del cambio climático y tomar medidas más drásticas para poner fin a su adicción a los combustibles fósiles. Los niveles de financiación prometidos actualmente para ayudar a África a adaptarse al cambio climático y mitigar sus efectos son muy insuficientes y hacen que África siga pagando por los daños medioambientales causados por el resto del mundo. Los países industrializados y en vías de industrialización más ricos deben aceptar y cumplir urgentemente reducciones vinculantes de sus emisiones, en proporción a su contribución histórica al problema del cambio climático y a sus recursos actuales, así como la compensación financiera prometida desde hace tiempo a países como los de África que apenas han contribuido a originar el problema.

8. Los gobiernos africanos deben insistir a las empresas en que promuevan políticas de participación nacional. Si se pretende que los países africanos se beneficien de la inversión extranjera y retengan los potenciales réditos de estas operaciones en el país, han de exigir que las empresas multinacionales contraten y formen en una elevada proporción de su plantilla a trabajadores del país y que adquieran localmente un alto porcentaje de productos y servicios. Esto implica legislar y aplicar esta legislación para asegurar que las empresas la cumplan, en vez de confiar en sus promesas voluntarias.

9. Parte de los medios de comunicación y de las ONG deben dejar de propagar la falsedad de que los países occidentales, incluido el Reino Unido, desempeñan en general una función positiva o de liderazgo en el desarrollo internacional. En vez de ello, deben denunciar la realidad de las relaciones económicas de los países occidentales con África y centrar sus esfuerzos no en promover la ayuda, sino en abordar las causas de la pobreza y la desigualdad.

Mark Curtis es investigador independiente especializado en la lucha contra la pobreza y las desigualdades sociales. *Tim Jones* es miembro de Jubilee Debt Campaign

http://www.globaljustice.org.uk/sites/default/files/files/resources/honest_accounts_2017_web_final.pdf.

Traducción: **viento sur**

32/ Por ejemplo, en abril de 2017, El Salvador fue el primer país en imponer una prohibición general de la minería de metales con

el fin de proteger el abastecimiento de agua, las bases de sustento de la población y la sostenibilidad ecológica a largo plazo.